

## FINLAY Y EL AJEDREZ

Por *Carlos A. Palacios*

El 3 de diciembre en curso se celebró, como todos los años, el Día de la Medicina Americana escogiéndose tal fecha por ser la del natalicio de una personalidad cimera de la medicina cubana; el Dr. Carlos J. Finlay, (1833-1915), quien por sus proyecciones extraterritoriales es recordado con respeto y gratitud en el universo.

Historiador, patólogo, clínico, terapeuta y bacteriólogo, al descubrir el Dr. Finlay en 1881 tras largas vicisitudes el agente transmisor de la fiebre amarilla, libró a la Humanidad de uno de sus más fieros azotes.

Se nos preguntará por qué esta sección de ajedrez viene a referirse a un asunto ajeno a la misma.

La respuesta la da el hecho de que consideramos un deber contribuir a que no permanezca oculto por más tiempo en las páginas de la historia ajedrecística, un pasaje casi desconocido que, además de los altos méritos que concurrieron en su persona, revela al Dr. Finlay como el primer compatriota que asoció con prestigio el nombre de Cuba al ajedrez mundial.

Sea esta crónica un tributo de simpatía y respeto a quien como el doctor Finlay, encontró también en el noble arte o ciencia del ajedrez, un refugio para su espíritu investigador y culto.

Veamos lo que al respecto escribe el prolífero escritor don Andrés Clemente Vázquez, presidente que fue del Club de Ajedrez de México y miembro honorario del de La Habana en una de sus obras, "El Ajedrez Crítico", publicada en esta capital, año 1890, páginas 81 y 82; libro éste que enriquece la biblioteca del Dr. José A. Gelabert.

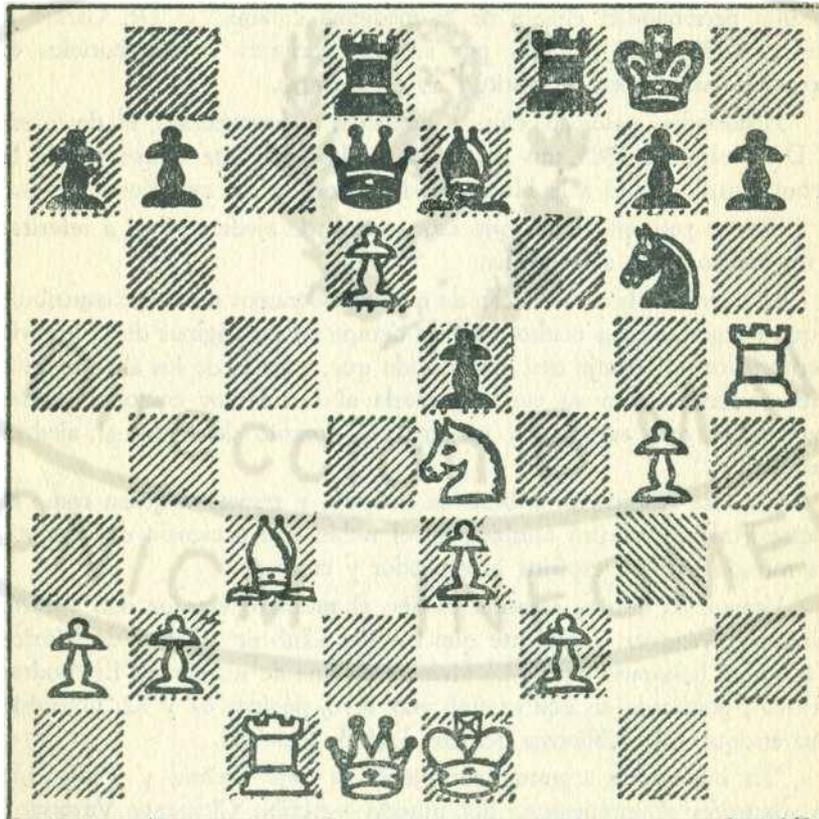
"La interesante segunda partida de la serie Steiniz y Tchigorine en discusión al campeonato del mundo —escribe Clemente Vázquez— que se jugó en La Habana el 22 de enero de 1889, perdida por Tchigo-

riñe, dio lugar a un precioso análisis del Dr. Carlos J. Finlay, miembro distinguido (y uno de los fundadores) de Club de Ajedrez de la capital de la Isla de Cuba; cuyo análisis dado a conocer por nosotros en la Revista de Ajedrez *gustó extraordinariamente en todos los grandes centros del noble arte de Europa y América* pudiendo decirse sin exageración que ha dado la vuelta al mundo en periódicos de todas clases.

He aquí la posición del juego después del movimiento 24 de las blancas (Steinitz).

En esta situación el señor Finlay propuso una jugada a los espectadores (en lugar de D3R hecha por Tchigorine) que se presta a preciosas

NEGRAS TCHIGORINE



BLANCAS STEINITZ

y sólidas combinaciones, ganando a veces las negras y pudiendo ellas hacer tablas la partida, cuando menos, con seguridad.

Los señores Steinitz y Tchigorine la analizaron durante mucho tiempo y opinaron que la jugada propuesta (por el Dr. Finlay) (C5T) había sido excelente.

Ejemplo: 24... C5TÜ .25. D3Cjq, RIT. 26. PxA, C6A jq. 27. RIA, D6D jq. 28. R2C, DxCÜ. 29. PxTR(D) jq. TxD. 30. R3C. C7T. 31. DID, T6A jq., 32. RxC, TxPA jq., 33. R3T, D7C jq., 34. R4T, D7T jq. 35. R5C, P3T jq. 36. R6C, T3A jaque mate.

Variante: 24... C5T. 25. D3C jq., RIT. 26. RIA, DxPC. 27. PxA, D6T jq. 28 R2R; jq. 29. RIR, C7C jq. 30. RIA, CxP jq. y las blancas no habrían podido evitar el jaque perpetuo.

Otra: 24... C5T. 25. PxA, C7C jq. 26. RIA, CxP jq. y ganan.

Otra: 24... C5T. 25. PxA, C7C jq. 26. R2R, D4C jq. y ganan.

Se podrá observar, por todo lo anterior, cómo ese acucioso espíritu de investigar y analítico del Dr. Finlay que lo hizo famoso en el campo de la medicina, fué aplicado también al ajedrez para encontrar una variante que fué aceptada por la crítica europea y norteamericana, nada menos que en una partida donde se discutía el campeonato mundial de ajedrez.

“El Mundo”, domingo 8 de Diciembre de 1957.